



El Instituto Teológico Pastoral del CELAM (ITEPAL) se constituyó por resolución de la XIV Asamblea Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano celebrada en Sucre, Bolivia, en noviembre de 1972 pero fue hasta el 4 de marzo de 1974 cuando inició labores académicas en Medellín, Colombia. Posteriormente en el año 1989 pasó su sede a Bogotá donde continuó su labor formativa.

En el año 2004 el CELAM creó el Observatorio Pastoral (OBSEPAL), y en el mismo año, el Centro Bíblico Pastoral (CEBIPAL), estos centros, afines a la labor social, teológica y pastoral del ITEPAL fueron desarrollando actividades formativas y de investigación complementarias y transversales a los objetivos del Instituto. Posteriormente y por decisión de la Asamblea de Montevideo en el 2011, se comenzó a pensar en la fusión de estos tres centros, pero fue en la Asamblea de Panamá en el 2013 que fue aprobada su unificación y *“fue así como nació una nueva criatura que se llamó CEBITEPAL”*¹. La identidad permanente del ITEPAL-CEBITEPAL en su caminar ha sido ser un centro de actualización y capacitación de agentes de pastoral, un espacio de convergencia de multiforme riqueza bíblica, teológica y pastoral que promueve su formación en los contextos sociales y eclesiales que vive América Latina y El Caribe.

¹ Melguizo, G. “Las Bodas de Rubí del Itepal. Los primeros cuarenta años del Instituto Teológico Pastoral del Celam (ITEPAL)”. *Medellín*, n. 157 (2014): p. 41.

Este número quiere ser un homenaje a los 50 años de historia de este centro de formación creado por el CELAM. Hemos querido ser fieles al espíritu que hace que la dinámica del CEBITEPAL sea actual y renovadora. Sin tener pretensiones de hacer una memoria histórica donde otros personajes ya han hecho valioso aporte², presentamos cuatro artículos y tres experiencias que dan cuenta de una parte de las insistencias temáticas que fundamentan la reflexión y la formación en Centro: biblia, teología y pastoral; de otro lado, el testimonio de quienes de alguna forma han contribuido o han hecho parte de esta historia.

El primer artículo lo hace el Dr. Patricio Merino Beas que ofrece una mirada agradecida por los cincuenta años de historia del ITEPAL-CEBITEPAL al servicio de la formación de los discípulos y discípulas de América Latina y El Caribe. Resalta la identidad metodológica que lo diferencia de otros centros de formación y destaca la interrelación entre discernimiento de los signos de los tiempos, espiritualidad, biblia-teología y pastoral donde se acompaña actualmente procesos de animación para una Iglesia sinodal. Este texto es un telón de fondo, un gozne de lo pasado y lo presente que sirve para presentar articulistas que, en las líneas bíblica, teológica y pastoral, presentan sus reflexiones.

En la mirada bíblica Grace Kelly Marcelino y Sênia Regina Bastos nos dejan ver en su texto *“Hospitalidade: atitudes hospitaleiras nos relatos bíblicos”* una variedad de actitudes hospitalarias que se encuentran en las narraciones bíblicas y que permiten comprender cómo se expresa la hospitalidad en las relaciones humanas. En la

² Para tener una visión de la trayectoria histórica del ITEPAL-CEBITEPAL consultar a Brighenti, A. “A contribuição do itepal a pastoral na América Latina”. *Medellín*, n. 81 (1995): 109-170. Recuperado de <https://revistas.celam.org/index.php/medellin/article/view/931/845>

Melguizo, G. “El Instituto Teológico Pastoral (Itepal), 35 años al servicio de la reflexión teológica de América Latina”. *Medellín*, n. 139 (2009): 351-365. Recuperado de <https://revistas.celam.org/index.php/medellin/article/view/439/392> “Las Bodas de Rubí del Itepal. Los primeros cuarenta años del Instituto Teológico Pastoral del Celam (ITEPAL)”. *Medellín*, n. 157 (2014): 9-42. Recuperado de <https://revistas.celam.org/index.php/medellin/article/view/19/21>



línea teológica Fidel Suárez, en su artículo *“El método teológico en América Latina”* destaca el lugar del método en el estudio y enseñanza de la teología. En esta perspectiva se presenta el método teológico dentro de la reflexión de América Latina donde la teología de la liberación y la praxis de la teología marcan una forma fundamental de hacer y pensar la teología.

Finalmente el aporte pastoral lo presenta Germán Rey en su artículo *“Fronteras, misión y cultura digital en la Iglesia desde la perspectiva sinodal”*. Es un aporte que analiza el impacto de las tecnologías en la vida humana y por ende en la vida de la Iglesia, cultura digital y Evangelio son un reto ineludible en los nuevos areópagos de la evangelización.

La sección de experiencias pastorales presenta el testimonio de tres personajes que hicieron su recorrido formativo en el tiempo y en los espacios del CEBITEPAL. Moisés Daniel Pérez (Nicaragüense) presenta su experiencia pastoral de sus años como estudiante y directivo del CEBITEPAL. Luego Cecilia Pérez (Chilena) nos da cuenta de la Formación teológico pastoral para el laicado, un apostolado con énfasis femenino, donde ella fue la primer mujer laica que en las aulas del CEBITEPAL culminó sus estudios de Licenciatura Canónica en Teología Pastoral. Cierra las experiencias una entrevista hecha a Julio César Monroy, servidor de la institución por más de 28 años: funcionario, estudiante de licenciatura, encargado del archivo y la biblioteca, secretario y editor de la revista Medellín, considera que justamente, Revista Medellín, es un producto del ITEPAL-CEBITEPAL que ha marcado la reflexión y el acontecer eclesial de la teología y la pastoral tan particularmente especial en América Latina y El Caribe.

Para el cierre de esta editorial nos unimos con sentimientos de gratitud por estos cincuenta años de existencia del CEBITEPAL:

no podemos menos de volver la mirada al pasado para agradecer; al presente para valorar los logros obtenidos, y al futuro para seguir prospectando con optimismo contagioso. Nuestra admiración y gratitud a los Padres Obispos del



CELAM, pensantes y creadores. A los fundadores y directivos de la primera hora; a los que llevaron el peso del día y del calor; a los que acompañaron al Instituto en los momentos de bonanza y a los que lo sostuvieron en las horas de crisis; a los miles de agentes de pastoral (Obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos) que recibieron su influencia y la valentía para iniciar los cambios exigidos por la Iglesia y la sociedad; a los servidores anónimos, que como colaboradores generosos, y con sentido de pertenencia, han hecho realidad no pocas aspiraciones³.

Seguimos caminado con fe y esperanza fieles a favorecer itinerarios formativos, reflexiones actuales, escucha y discernimiento para discípulos misioneros comprometidos con el anuncio del Evangelio, con la animación de la vida de la Iglesia y con la formación permanente de agentes transformadores de nuestras realidades.

³ Melguizo, G. "Las Bodas de Rubí del Itopal", p. 42.